



Red Ilimitada

¡por una vida consciente!

La crisis: qué vibraciones nos desvela y a qué nos está invitando



Quando ando por la calle, cada día soy más consciente de oír una nueva melodía a mi alrededor que contiene la palabra crisis, a pesar de que no miro con frecuencia las noticias ni leo demasiado los periódicos. Me llama la atención el hecho de que las empresas usen la "crisis" en su publicidad o que nuestros amigos nos pregunten con cierto automatismo cómo va nuestro negocio "con lo de la crisis".

Volviendo día atrás de mi curso de músico-terapia, pensaba en lo que había aprendido sobre las vocales y la energía que contienen las palabras en sus sonidos y melodías, y reflexionaba con la palabra "crisis". Observé que la única vocal que contiene es la "i", y de todas las vocales, ésta es la que más nos conecta con nuestra parte alta del cuerpo. Curiosamente la "i" tiene el puntito arriba, como una invitación a conectar con lo más espiritual de nosotros mismos.

Recordé también que crisis viene del griego "Krisis" y ésta, a su vez, del verbo "Krinein" que significa "discernir", "separar", e implica lucidez. A nivel de vibración, siento el sonido "K" que comienza la palabra, como algo que corta de manera clara y precisa, sin duda y con firmeza.

Honrando a mi padre que le encantaba jugar con las palabras, mi reflexión fue más allá. Lo que descubrí me sorprendió al permitirme observar en otros idiomas ciertas similitudes (al menos en inglés y francés). Tome conciencia de que la palabra, "Crisis", comienza con la misma sonoridad que la palabra "Cristo". En francés, "Crise" y "Christ", y en inglés, "Crisis" y "Christ". Tan solo el final es diferente: Cristo o Christ incluyen la "t". Una "t" que me inspira transformación, transición. Pensando en el mensaje de Cristo y lo que para mí evoca la Crisis, todo encaja perfectamente. La crisis es una ruptura de nuestro "adormecer" en la vida, es una invitación al despertar mediante un golpe, a veces duro, donde pensamos "Dios mío, ¿por qué me has abandonado?".

Desde siempre el individuo ha vivido momentos de crisis en su vida. Son parte de la naturaleza: morir para renacer. Los azotes son más duros cuando no estamos conscientes de que pueden ocurrir, y cuando estamos profundamente dormidos en una vida cómoda y rutinaria, sin inquietudes, y planificada incluso hasta el día de nuestra jubilación. Las crisis que llegan a nuestras vidas, sea a través de un divorcio, de perder un ser querido, de una enfermedad, de quedarse sin trabajo, etc., conllevan siempre una oportunidad de despertar, de renacer, de "cambio de vida". Tuve una experiencia similar con 22 años cuando murió mi novio y mejor amigo en un accidente de coche. Entonces, mi vida dio un giro de 180 grados, tanto internamente como en mi mundo exterior. Y aunque esos momentos, meses o incluso años sean terriblemente difíciles, el renacimiento conlleva luz, transformación y evolución.

Ahora, parece que la crisis es a nivel mundial y de forma global. En el fondo no es extraño pues todos hemos estado pidiendo un mundo diferente. Queremos más amor,

más conexión, más presencia, más Vida. Y da igual de que manera se exprese, sea económica o meteorológicamente por citar algún ejemplo, nos ofrece las mismas oportunidades para la conciencia colectiva. Nos invita a despertar y a romper las estructuras, la anestesia de la rutina diaria, la revisión de nuestros valores éticos.

Quizás no estemos en el mejor momento, ¿pero no es más fácil el camino si somos conscientes de la oportunidad que se nos presenta, con el convencimiento de que nos guiará hacia la transformación?

En lugar de engancharnos con pensamientos o preguntas que nos sumergen en las tinieblas, tales como "¿Y si lo perdemos todo?", "¿Cuanto va a durar esto?", "¿Por qué tenemos que vivir esta situación?"; pongamos el foco en nuestro deseo de una vida y de un mundo mejor que nos lleve de vuelta a un camino luminoso. Preguntémosnos en su lugar, "¿A qué me invita la Vida con esta situación?", "¿Que hay de bueno para mi y para todos, en lo que estamos viviendo?", "¿Estoy realmente viviendo los valores esenciales de mi vida?", "¿Qué es importante para mi en estos momentos? "¿Qué necesito despertar y reconsiderar en mi mismo y en mi forma de vivir, para experimentar en una vida plena y realmente fascinante?".

Personalmente, a mi me gusta la palabra Crisis. Es una melodía que me está mostrando que estamos en un camino de verdadera transformación,... me fascina y me excita, porque creo y confío en la Vida, en el potencial individual de cada Ser que compartimos este planeta. Siempre me han gustado las aventuras y los viajes. Y esta ocasión, es una aventura global a la que me entrego, porque nos llevara a vivir una consciencia nueva y a crear un mundo mejor.

Véronique Batter
Formadora de Preguntas Creativas y fundadora del Proyecto AlmaNacer

Apartado de Correos 2028, 28080 Madrid; móvil: 678 55 68 91 ; vero@redilimitada.com; www.redilimitada.com